

## Los concentrados mostraron su malestar por el trato recibido Los colectivos anti-amianto protestaron durante un encuentro socialista celebrado en el barrio

Un grupo de 20 personas de la asociación de vecinos *El Tajo* y la plataforma *Mi Barrio sin amianto* protestaron el 1 de diciembre durante El Foro Social organizado por el PSOE de Castilla-La Mancha en el Centro Social. Los participantes, ataviados con sus clásicas camisetas amarillas, hicieron llegar sus reivindicaciones a los cargos socialistas, a los que explicaron que el amianto es un problema de salud pública que debe ser resuelto de forma urgente por el Gobierno regional, que el competente en materia de Medio Ambiente y de Sanidad.

Durante el acto, los miembros ambos colectivos desplegaron una pancarta con el lema "El amianto nos mata. Políticos culpables" y corearon lemas como "De salud pública, es un problema".

Según explicó a la prensa la coordinadora de la asociación de vecinos *El Tajo*, Gema Ruiz Azaña, los concentrados intentaron conversar con el consejero de Sanidad, Jesús Fernández Sanz, quien participó en el acto socialista. Le recordaron que llevaba más de tres años sin atender las reiteradas peticiones para que les recibiera, con el fin de explicarle que la presencia de amianto en el Polígono es un problema de salud pública.

Tras un breve y frustrante intercambio de palabras, el consejero no sólo no se comprometió a mantener el deseado encuentro, sino que, además, volvió a negar que el amianto represente un problema de salud para las personas. Esto provocó malestar e indignación en los concentrados.



El problema del amianto se coló en una reunión del PSOE.

### Mentiras y desprecio

La asociación de vecinos *El Tajo* observa con preocupación la deriva de mentiras y desprecio hacia la ciudadanía en la que se ha instalado tanto el Gobierno regional como el PSOE de Castilla-La Mancha en relación con la amenaza a la salud pública que suponen los vertidos de amianto, en la que encabezan el cuadro de honor el consejero de Sanidad, Jesús Fernández Sanz, el portavoz gubernamental, Nacho Hernando, y el secretario de Organización de los socialistas, Sergio Gutiérrez.

Un caso paradigmático de un trato displicente a la ciudadanía es el consejero de Sanidad, que sigue menospreciando a la población poniendo en grave riesgo la salud pública, incumple flagrantemente sus competencias reflejadas en la Ley 33/2011, de 4 de octubre, General de Salud Pública, y hace oídos sordos a nuestras llamadas de socorro y se niega a escucharnos.

Y para culminar su negligencia política, el pasado sábado, 1 de diciembre, Sanz cerró el círculo de desprecios y se rio altaneramente

de las personas que se manifestaban, pacíficamente, durante una reunión de cargos socialistas que se celebró en el Centro Social de nuestro barrio. Y tampoco se dignó escuchar a los afectados. Por tanto, Jesús Fernández Sanz no es parte de la solución, sino parte del problema, y García-Page debería tomar medidas porque es el principal responsable de esta situación.

En el medallero de los despropósitos sube con fuerza el portavoz del Gobierno regional, Nacho Hernando, quien recientemente ha dicho que "hay gente que echa

otros vertidos de amianto en parcelas de la Junta para que en lugar de limpiar la suya sea la Junta de Comunidades".

Desde la asociación apremiamos al Gobierno regional a acudir de inmediato a los tribunales si tiene pruebas de que se están cometiendo delitos en la manipulación ilegal de vertidos de amianto, y si Hernando habla solo de oídas, sin ningún tipo de confirmación, debe rectificar y pedir disculpas públicas. En este caso, también le decimos a García-Page que la imagen que se da de su Gobierno es cuanto menos, lamentable.

Y también entra con fuerza, con una medalla meritoria, el secretario de Organización del PSOE castellano-manchego, Sergio Gutiérrez, quien también se apuntó a la mentira al señalar que los vertidos de amianto en las parcelas de la Junta, el Barrio Avanzado y Laguna de Arcas, están sellados. Sencillamente, no es cierto, y le pedimos, asimismo, que rectifique y pida perdón públicamente.

En definitiva, el presidente García-Page, que tampoco quiere recibimos, debe bajar a la calle y hablar con nosotros, a no ser que, también, quiera ser parte del problema.

## ¿A partir de cuántas muertes, señor Tordera?

El director general de Salud Pública, Manuel Tordera, ha asegurado recientemente que "hasta ahora el amianto en Castilla-La Mancha no es un problema de salud pública", porque los fallecimientos por este motivo

"representan el 0,1% de cada 1.000" y "muere más gente a causa del cáncer de pulmón debido al tabaco o contaminación que por el amianto".

Finalmente, sentenció que "los muertos por amianto de los que

se habla en Toledo están por debajo de la media en el país y en la región".

Las palabras de Tordera son estremecedoras y muy inquietantes, un verdadero desprecio a las víctimas del amianto.

¿Cuántas personas deben morir por enfermedades derivadas del amianto para que el Gobierno regional reaccione? Señor Tordera, si tres son pocas, diga cuántas. Mejor, discúlpese.



**Por fin una buena noticia.** En los primeros días de marzo han dado comienzo los trabajos para retirar el lodo con residuos de amianto y los tubos de fibrocemento acumulados en una parcela abandonada de la calle Laguna de Arcas, a 50 metros de las viviendas. Para ello, se va a instalar una carpa con atmósfera cero que garantizará la seguridad tanto para los trabajadores como para el vecindario. También se está desarrollando una inspección completa en el Barrio Avanzado a cargo de TRAGSA, en la que hay vertidos de amianto, tal y como ha solicitado nuestra asociación reiteradamente.



**La Dehesa Cañete sigue siendo un peligro.** La Consejería de Medio Ambiente sigue sin actuar en la finca Dehesa Cañete, situada a 8 kilómetros del Polígono muy cerca de la carretera de Ocaña. Allí, junto al aeródromo de Algodor, hay un enorme vertido de lodos con amianto y fibrocemento que en parte se encuentra al aire libre. Es urgente que la Consejería evalúe la cantidad total de los vertidos y proceda a adoptar la mejor solución para evitar el riesgo para las personas.